



ORDO FRANCISCANUS SAECULARIS

Consilium Internationale

Via Vittorio Putti, 4/int. 6 - 00152 Roma

Tel. +39 06.45471722 Fax +39 06.45473094

E-mail: [ciofs@ciofs.org](mailto:ciofs@ciofs.org)

[www.ciofs.org](http://www.ciofs.org)

Prot. 3433

Roma, 25 de febrero de 2022

A todos mis hermanos y hermanas franciscanos seculares  
en todas las Fraternidades nacionales de la Orden Franciscana Seglar

*Pero un gran mal pesa sobre el hombre, y es que él ignora lo que va a suceder, porque ¿quién le indicará cómo será eso? Ningún hombre es dueño del aliento vital, para poder retenerlo, y nadie tiene dominio sobre el día de la muerte; no hay tregua en este combate y la maldad no libraré al que la comete. Esto es lo que vi cuando presté atención a todo lo que se hace bajo el sol, mientras un hombre domina a otro para hacerle el mal.<sup>1</sup>*

Queridos hermanos y hermanas,

¡que el Señor os conceda la paz!

Me gustaría no tener que escribir esta carta, pero no podemos callar después de los trágicos acontecimientos de estos días. No podíamos *indicar cómo será eso*. Para algunos de nosotros Ucrania está muy cerca, mientras que para otros está a una gran distancia. Pero no debemos pensar que esto puede ocurrir sólo allí y no puede ocurrir con nosotros. Cuando rezamos por la paz en Ucrania, tenemos que recordar que también puede ocurrir con nosotros. No se puede dar por sentado que vivamos en paz, basta con echar un vistazo a la historia. La paz no es algo natural.

La paz no es un alto el fuego. La paz no es el silencio de las armas. La paz es un regalo de Dios. Como tal es dada por Dios de forma gratuita, pero tenemos que ser activos para tenerla.

La paz es cuando no tengo ninguna intención de ofender a los demás y los demás no tienen ninguna intención de ofenderme a mí. La paz es cuando yo respeto a los demás y los demás me respetan a mí. La paz es tener buenas intenciones y respetar la libertad de cada hijo de Dios. Por lo tanto, debo limitarme a tener paz. Paz es lo que siento en mi corazón, porque es Dios quien lo ha puesto ahí. La paz es que estoy contento con lo que tengo, porque tengo a Dios en mi corazón y es suficiente.

La guerra no sólo perjudica a las víctimas, sino a todos los implicados. En la guerra no hay vencedores, porque la victoria pertenece sólo a Dios y no a nosotros. ¡Qué gran diferencia hay entre vencer al otro y la victoria de Dios!

Especialmente ahora, que pronto comenzaremos la Cuaresma, un tiempo de penitencia y reconciliación, tenemos que ser conscientes de que el pecado ha arruinado la paz original creada por Dios. El Papa Francisco dijo: Ucrania merece la paz. Yo añadiría: toda nación merece la paz; todo hombre y toda mujer merecen la paz. Empecemos a hacer lo que nos corresponde. Reconciliémonos

---

<sup>1</sup> Eclesiastés 8,6-9.

con Dios, con nosotros mismos y con nuestros vecinos. Vivamos la penitencia, y sigamos rezando por todos los implicados en la guerra, primero por los inocentes, por nuestros hermanos y hermanas de Ucrania, por las víctimas de Ucrania, y luego por los que *no saben lo que hacen*<sup>2</sup>.

**Os invito, queridos hermanos y hermanas, a reforzar nuestra unidad entre nosotros, con toda la Familia Franciscana y con la Iglesia Católica, uniéndonos a la oración del Papa Francisco por la paz en el Miércoles de Ceniza.** Podemos estar seguros de que nuestras oraciones no serán desatendidas.

*"Lado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor, (cf. Mt 6,12), y soportan enfermedad y tribulación.*

*Bienaventurados aquellos que las soporten en paz, (cf. Mt 5,10), porque por Ti, Altísimo, serán coronados".<sup>3</sup>*

Vuestro hermano



Tibor Kauser  
Ministro general del CIOFS

---

<sup>2</sup> Lc 23,34

<sup>3</sup> San Francisco, Cántico del hermano sol